

# el Cuyás

Pronto se cumplirán cinco años de la apertura del Teatro Cuyás, con una lectura poética del inolvidable Paco Rabal. Con la fragilidad y el titubeo de una criatura recién nacida este espacio escénico se ha ido forjando a través de sus inevitables errores y de sus indudables aciertos, y ha aprendido en estos años de singladura a situarse en correspondencia y en respuesta a lo que la sociedad canaria le exige.

## Desde La Luna

Efectivamente, no estábamos solos, y no podemos incurrir en la petulancia de pretender imponer un proyecto desconociendo nuestro entorno. Antes bien, el Teatro Cuyás ha sido consciente de lo mucho que tenía que aprender de todos los que, durante muchos años, han ido creando con sacrificio y tesón de supervivientes eso que genéricamente invocamos como las artes escénicas. Servir de voz y de tablas a los que carecían de una infraestructura escénica como el Cuyás, nos ha afianzado en la idea de que los espacios culturales tienen un primer e ineludible compromiso con la sociedad de la que surgen y los transforman en un conducto a través del cual emergen proyectos e iniciativas que de otra forma quedarían frustrados. El binomio espacio/creación está en la base de la legitimidad en que cualquier proyecto, más aún cuando es iniciativa pública, debe sustentarse.

Esta dimensión no deja de lado nuestro compromiso con la cultura universal, que ha sido un referente sin excepción en una sociedad permeable y tolerante, en cuyas señas de identidad se involucra una mentalidad expansiva, de búsqueda y de trascendencia más allá de nuestra significación geográfica.

No alcanzará plenamente el Teatro Cuyás sus propuestas, si no es en el camino de crecer en su espacio físico con los proyectos de ampliación actualmente en curso. El espacio anexo, prioritariamente encaminado al mundo infantil/juvenil, y al pequeño formato; la sala multiuso que completa el módulo ubicado en la calle peatonal de Pérez Galdós, y un horizonte a medio y largo plazo, en donde la ciudad y la isla recuperen, ya rehabilitados, los teatros Pérez Galdós y Guinguada, nos debe trasladar a una etapa en donde el Cuyás se asiente con más desenvoltura en su campo natural, que es el teatro, la danza y en general, las actividades escénicas y musicales de formato medio. De esta manera confío en que el Cuyás acabe siendo el espacio referencial, flexible y comprometido, que marque continuamente el flujo y reflujo entre la creación artística canaria y las propuestas de la universalidad que nos ha tocado vivir.

Aceptando la validez del aserto que señala que el primer activo de cualquier empresa son sus recursos humanos, el Teatro Cuyás es una verificación generosa de esta idea. Hubiese sido imposible cubrir esta etapa inicial, que lo ha convertido en uno de los puntos de referencia de la nueva actividad escénica de nuestro país, sin el concurso de la capacidad, la imaginación, el trabajo y el sacrificio del equipo que encabeza Manuel Gutiérrez, que se ha desempeñado con una absoluta profesionalidad. Me complace observar la naturalidad, el fácil acceso y la empatía con que ha gestionado el espacio, poniéndolo al servicio de los operadores culturales, marcando un estilo de gestión que sin lugar a dudas está en línea de futuro. Los pasajeros que desembarcaremos en el próximo puerto sabemos que el barco queda en buenas manos, y sólo podemos experimentar sensaciones de inmenso agradecimiento.

**Gonzalo Angulo González**

Consejero de Cultura del Cabildo y Presidente de la Fundación Orquesta Filarmónica de Gran Canaria

## La Luna del Cuyás

Edita Teatro Cuyás · calle Viera y Clavijo s/n · 35002 Las Palmas de Gran Canaria Tel 928 43 21 80 Fax 928 43 21 82 E-mail info@teatrocuyas.com Web www.teatrocuyas.com Director Manuel Gutiérrez Director Adjunto Gonzalo Ubani Cordinadora de Redacción Yolanda Saavedra Jefe de Redacción Francisco M. Lezcano Fotografía Txefe Betancort, Productores de espectáculos y Archivo del Teatro Depósito Legal G.C.880-2001 Dirección de arte y Maquetación  Imprinta San Nicolás

